

la postguerra constituye una espléndida y solvente monografía local cuyo interés y enseñanza trascienden con mucho el estrecho ámbito provincial. Es, ni más ni menos, un claro ejemplo de buena historia regional con indudable proyección general para el resto de España.

*Enrique Moradiellos*

ENRÍQUEZ, José Carlos, *Sexo, género, cultura y clase. Los rumores del placer en las Repúblicas de los Hombres Honrados de la Vizcaya tradicional*, Ed. Beitia, Bilbao, 1995, ilustrado, 188 pp.

¿Sexo, género, cultura o clase? José Carlos Enríquez contestaría, con la vehemencia que le caracteriza, que los cuatro conceptos son herramientas útiles para el análisis histórico y social. Ahora bien, a lo largo de las páginas el autor va desgranando la jerarquización dialéctica que propone entre ellos.

El libro comienza con una introducción y una declaración de propósitos, por la que desfilan desde Thompson hasta Davies. «En las próximas páginas trataremos de abordar lo que en el título de este ensayo ha sido enunciado como «los rumores del placer», es decir, el significado político de los «sexos» y de las relaciones entre los grupos de género en el pasado histórico protoindustrial vizcaíno. Para ello, hemos bosquejado un complejo cuadro de contradicciones con el objetivo final de ubicar los roles, los simbolismos y las experiencias sexuales de la multitud vasca en un estadio de comprensión congruente: en un extremo exponemos cómo un conjunto de intervenciones políticas, económicas, sociales e ideológicas —la mentalidad misógina de la Iglesia Católica, las normas puritanas del Estado Absoluto, la represión paternalista de las autoridades forales vizcaínas y los códigos patriarcales de las estructuras de clase agrarias— tendieron, por un lado, a formular la existencia de unas quiméricas «Repúblicas de Hombres y Mujeres Honrados y Honradas», habitadas por unas vecindades cristianas, obedientes, sumisas y recatadas.

En el extremo opuesto, analizamos cómo las concepciones plebeyas de la sexualidad, de las relaciones afectivas, sentimentales, matrimoniales y familiares fueron mucho más plurales y tolerantes de lo que hasta ahora hemos imaginado, que la voluntad y el libre albedrío comenzaron —sobre todo en los albores de la industrialización vasca— a batir las rigideces de la troncalidad patriarcal, que la comunidad aldeana blandía preservativos de resocialización y reinserción —paternalistas, por supuesto— para todos aquellos hombres y mujeres que se habían extraviado en la «senda del placer», que la cultura sexual popular contaba con múltiples modelos morales de comportamiento, valores intersubjetivos de comprensión y normas colectivas de solidaridad».

Concluye el autor que «ya no es posible progresar históricamente si no somos capaces de desenmascarar a aquellos que dominaron, a quiénes dominaron y cómo dominaron».

La primera parte, titulada «La construcción política del sexo: poderes, estructuras de la propiedad y moral patriarcal» aborda, a lo largo de tres capítulos, en primer lugar, la intervención de los poderes terrenales (Iglesia, Estado, instituciones forales...) en la construcción histórica y cultural de la «conyugalidad sublime» y de la «sexualidad pecadora»; en segundo, las estructuras de clase y su influencia en el sistema demográfico vizcaíno —conceptuado como «rígido y discriminatorio»—, y, por fin, «los rumores del placer en las Repúblicas de los Hombres Honrados», las conductas sexuales «desviadas» —casi sinónimo de «femeninas»— y la represión material y moral de las mismas.

La segunda parte, «Las experiencias históricas de la sexualidad popular», nos introduce, a través del análisis minucioso y vital de una serie de casos concretos, en lo que el autor titula «La pluralidad de afectos y sentimientos sexuales de la sociabilidad subalterna y el impacto de los rumores del placer en la cultura plebeya», «Las ferias de las seducciones populares: cortejo, sexo, embarazo y comunidad», «Los controles femeninos de la fecundidad no deseada; infanticidio y exposición» y «La formación histórica de la nupcialidad popular; del análisis casuístico a la quimera de la "senda de la virtud"».

En nuestra opinión, este ensayo constituye un ejemplo —raro en nuestro ámbito— de aproximación a la historia del pueblo vasco desde una perspectiva auténticamente interdisciplinar. Constituye un modelo interpretativo de las vivencias, actitudes y comportamientos de la multitud ante el cortejo, el noviazgo, el matrimonio, las relaciones sexuales pre y postmatrimoniales, el embarazo, las murmuraciones, etc.

Como libro de historia que cuenta historias de aquellos que casi nunca aparecen en los libros de historia, su lectura no deja indiferente. Tiene la difícil virtud de aunar profundidad analítica con amenidad expositiva. El autor ha utilizado centenares de expedientes judiciales, protocolos notariales, autos de visitas eclesiásticas, constituciones sinodales, legislación, literatura coetánea... en definitiva, unas fuentes documentales amplísimas y variadas. Por otra parte, su conocimiento y adecuado manejo de la bibliografía —particularmente anglosajona— son abrumadores. De la combinación de ambos factores resulta un rigor contundente.

Respecto a la exposición, es de destacar el magnífico estilo del autor, que sintetiza espléndidamente amenidad y profundidad, amabilidad y militancia. El libro está salpicado de citas textuales extraordinariamente elocuentes, que en lugar de entorpecer —como tantas veces ocurre— agilizan la lectura. Pero nadie piense que el vivencial desfile de personajes de carne y hueso, de situaciones humanas, que encontramos en el libro lo convierten en una recopilación casuística; nada más lejos de la realidad. El autor, como el ogro de Febvre, devora esas situaciones, las trasciende y aspira a elaborar historia con ellas, a reflexionar sobre el entramado de relaciones humanas y proponer modelos de interpretación de la sociedad pretérita y de transformación de la presente.

Además, el adecuado empleo de las notas a pie de página permite una lectura cómoda, selectiva, puesto que desde las primeras páginas resulta evidente que el autor las ha utilizado para lo que en principio manda la lógica: en primer lugar, descargar al texto principal de erudición documental y bibliográfica y, en segundo, sugerir líneas de análisis, reflexión y debate.

Puestos a buscarle peros entre tanto elogio, señalaríamos dos. Por una parte, nos hubiera gustado que el libro profundizase algo más en el análisis demográfico de la Vizcaya preindustrial; existe bibliografía reciente para ello, y la amplitud de miras del autor, sin duda, nos habría aportado interesantes reflexiones, en lugar de meras trasposiciones de esquemas antigüorregimentales de corte francés o castellano que en ocasiones afloran. Para los que trabajamos fundamentalmente en historia de la población, su instinto interdisciplinar podría haber sido una ráfaga de aire fresco y fuente de inspiración para ese ensanchamiento de horizontes que tanto necesita hoy en día la demografía histórica.

Por otra parte, en algunas ocasiones echamos en falta un mayor respeto por la diacronía: nos explicamos: al autor le preocupan, y no está mal, las cuestiones estructurales, pero toda sociedad evoluciona, y la vizcaína de los siglos XVIII y XIX es un ejemplo paradigmático. Nadie sostendría que las relaciones sociales de producción e intercambio son iguales en 1700 que en 1830: mucho menos aún las superestructuras de ellas derivadas. Los motivos para abandonar a un recién nacido, o para plantear un pleito por estupro, o hasta para buscar este o aquel matrimonio, no tienen por qué ser iguales antes de la crisis del Antiguo Régimen o en pleno desarrollo de ésta. La sombra de Thompson es alargada, pero en ocasiones conviene ponerle cotas.

Para finalizar, diremos que el libro aporta dos regalos añadidos. Intercalados en el texto encontramos una veintena de «Caprichos» de Goya primorosamente seleccionados y ubicados —acompañados de los sabrosos comentarios con los que el pintor los «redondeó»—, que ilustran, no sólo estética sino también conceptualmente, el texto. El segundo regalo es una recopilación bibliográfica extensísima —casi cuatrocientos títulos, por cierto, todos ellos utilizados en la obra y citados a pie de página— sobre la temática del libro.

Arturo R. Ortega Berruete

GRAHAM Helen & LABANYI Jo (ed.), *Spanish Cultural Studies. An Introduction. The Struggle for Modernity*. Oxford. Oxford University Press. 1995.

Este libro presentado a comienzos de 1996 se propone construir una nueva disciplina: «estudios culturales españoles». Consecuentemente parte de una